

Un aniversario feraz

Los Marianistas cumplen 75 años entre nosotros. Tres cuartos de siglo, que van desde el palacio de Larrinaga hasta las estupendas instalaciones del Canal, educando a generaciones de zaragozanos en un conjunto armónico de valores, actitudes y conocimientos. En sus aulas, campos y actividades extraescolares y pastorales se nos exhortó a sacar lo mejor de nosotros mismos para beneficio de todos, inculcándonos una mirada abierta y reflexiva, un espíritu crítico y unas formas reposadas poco dadas al aspaviento. Se nos ofreció, pero nunca impuso, una forma de ver el mundo que, en vez de a ganar prosélitos, estaba enfocada a transformarlo para mejor y a hacer de nosotros gente de bien. Luego ya, cada uno hizo lo que pudo y si no todos estuvimos a la altura de nuestras expectativas, no es a ellos sino a nosotros a quien debe achacársenos. Paseo por los pabellones donde estudié y los campos en los que jugué hace más de treinta años y me sigo sintiendo acogido como en casa. Cada encuentro con los profesores y hermanos que van quedando de entonces y que han permanecido en el recuerdo como figuras dignas de cariño y agradecimiento, es motivo de celebración. Como lo es el esfuerzo que el colegio hace por renovar su compromiso con Zaragoza trayendo a la ciudad un ciclo de ponencias sobre el presente y el futuro de la educación con figuras de primer orden que no conviene perderse. Les invito a ello.

Andrés Horno Goicoechea

ZARAGOZA